



HARRY G. JOHNSON

HARRY G. JOHNSON, 1923 - 77

OSVALDO H. SCHENONE *

En una nota *in memoriam* a Jacob Viner, Paul Samuelson escribió: "Cuando asistí a la Universidad de Chicago, al comienzo de la década de los 30, ésta tenía el mejor Departamento de Economía del país"¹. Naturalmente, la presencia de Viner era una de las razones por las cuales Samuelson hizo esta afirmación.

Estoy seguro que puedo hacer una afirmación exactamente igual (cambiando "década de los 30" por "década de los 70"), y la presencia de Harry Johnson en esa época es una de mis razones.

Es particularmente triste recordar en este número de *Cuadernos de Economía*, que reúne trabajos presentados a la Conferencia sobre Política Financiera Externa organizada por la OEA y el Banco Central de Chile en abril de este año, que el profesor Johnson había manifestado su interés en contribuir con un trabajo a la conferencia y su debilitada salud no se lo permitió. A pesar de ese lamentable presagio, quienes fuimos sus alumnos y conocimos su entusiasmo y vigor no podríamos haber sospechado que tan pronto nos veríamos privados para siempre de su presencia, y que el número de *Cuadernos de Economía* que debiera incluir su artículo, sería, en cambio, dedicado a su memoria.

Una expresión que quizás refleja la idea que la profesión tenía de Harry Johnson es la que, en un artículo de fino humorismo, escribió John Adams: "Una meticulosa búsqueda en la biblioteca del Hotel Janpath (New Delhi) revela que, al 1º de agosto de 1970, ni Harry Johnson ni la otra mitad de la profesión dedicada a economía internacional había examinado esta faceta particular de la teoría"².

El tono jocoso del comentario y lo insospechado de la existencia de la biblioteca del Hotel Janpath no constituyen, por cierto, evidencia empírica sólida acerca de si acaso Harry Johnson es, en efecto, la mitad de la profesión dedicada a economía internacional. Probablemente, debido a su naturaleza, esta cuestión no se presta a ser resuelta con evidencia empírica. Sin embargo, los datos siguientes, publicados por W. Lee Hansen y Burton Weisbrod en 1972, pueden

* Profesor Visitante, Universidad Católica de Chile.

¹ P. A. Samuelson, "Jacob Viner, 1892-1970", *The Journal of Political Economy*, vol. 80, N° 1, Jan.-Feb. 1972, pág. 5 (traducción propia).

² J. Adams, "Why the American Tourist Abroad is Cheated: A Price-theoretical Analysis", *The Journal of Political Economy*, vol. 80, N° 1, Jan.-Feb. 1972, pág. 203 (traducción y subrayado propios).

ayudar a que cada lector interesado encuentre su propia respuesta ³. Cabe destacar que esos datos omiten los últimos 10 años y, por lo tanto, están sesgados en contra de los economistas jóvenes en 1967, los que continuaron publicando después de esa fecha, y a favor de los economistas que en 1967 ya habían completado su producción intelectual. Los datos que consideran el número de artículos *por año* parecen estar libres de ese sesgo.

<i>Autor con mayor número de artículos publicados (1886-1967)</i>	<i>Autor con mayor número de páginas por año (1886-1965)</i>
1º H. G. Johnson: 128 artículos ¹	1º H. G. Johnson: 69 páginas
<i>Autor con mayor número de artículos y páginas publicadas en bienios recientes</i>	<i>Autor con mayor número de artículos por año (1886-1965)</i>
1960-61	1º H. G. Johnson: 6 artículos
1º H. G. Johnson: 16 artículos, 216 pp.	<i>Autor con mayor número de artículos en Economía Internacional (1886-1965)</i>
1962-63	1º T. Ballogh: 110 artículos
1º H. G. Johnson: 12 artículos, 168 pp.	2º H. G. Johnson: 102 artículos
1966-67	
1º H. G. Johnson: 26 artículos, 320 pp.	
<p>¹ En un <i>Curriculum Vitae</i> proporcionado por el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago, encontramos el total de las publicaciones de Harry Johnson al momento de su fallecimiento, ordenadas del siguiente modo: Revisiones bibliográficas: 140; Artículos científicos: más de 500 (¡parece no conocerse la cifra exacta!); Panfletos: 14; Libros propios: 19; Libros editados: 24.</p>	

Es fácil imaginar que un economista con ese récord de publicaciones desatendería la labor de enseñanza y conducción personal de sus alumnos. Sin embargo, lo que es fácil de imaginar no se aplica a Harry Johnson. El era un excelente pedagogo y prestaba mucha atención a los estudiantes. No voy a resistir aquí la tentación de transcribir comentarios manuscritos suyos en los márgenes de algunos trabajos que presenté en el International Trade Workshop, en

³ W. L. Hansen y B. Weisbrod, "Toward a General Theory of Awards, or, Do Economists Need a Hall of Fame?", *The Journal of Political Economy*, vol. 80, N° 2, March-April 1972.

Chicago, entre 1972 y 1973, y que más tarde vendrían a transformarse en un artículo en *The American Economic Review* y otro en *Public Finance*⁴:

“I have read this page so often it might as well be taken for granted”⁵.

“Sorry I could not be there for the presentation Aug. 2. The main weakness of the paper is the saving assumption . . . a perfectly elastic supply curve of a factor would be a better longer run assumption and would make the analysis a lot easier”.

“Rise is something you do yourself; raise is something someone else does to you. Jesus raised Lazarus, but rose himself”.

Al volver a leer estas acotaciones, acude a mi memoria la actitud intelectual que sus alumnos recordaremos de Harry Johnson: ir directamente al punto, cuestionar cada afirmación, e impaciencia con los argumentos innecesariamente complicados. Al mismo tiempo se advierte su actitud de gran pedagogo dispuesto a trabajar un argumento con sus alumnos, aceptando como propio el desafío involucrado en los aspectos menos satisfactorios del trabajo de ellos.

También acude a mi memoria la figura de Harry Johnson sentado a la mesa de seminarios, ocupado en leer (y contestar casi simultáneamente) su correspondencia, al mismo tiempo que le daba forma a sus tallados en madera, mientras escuchaba pacientemente las presentaciones en el International Trade Workshop. Toda esa actividad no impedía que él hiciera los comentarios más interesantes del seminario, los cuales podían comenzar, por ejemplo, murmurando “What do I know now that I didn't know before?”.

Probablemente, todavía hay varios verbos que me resulta difícil usar en inglés. Obviamente el verbo alzar no es uno de ellos, después del ejemplo de Lázaro y Jesús, que tan oportunamente se le ocurrió a Johnson en aquella ocasión. De ejemplos oportunos se hace un maestro, y éstos nunca fueron menos que abundantes en las clases y conversaciones de Harry Johnson.

Como una evidencia adicional del interés de Harry Johnson por sus estudiantes, cabe mencionar que la Universidad de Chicago ha creado un fondo de becas que lleva el nombre de este gran maestro, como un postrero homenaje a su excelencia académica. Quienes conocen los usos y costumbres académicas americanas advertirán inmediatamente que homenajes de esta naturaleza se reservan exclusivamente para quienes hicieron de la enseñanza un apostolado.

⁴ “A Dynamic Analysis of Taxation”, *The American Economic Review*, vol. 65, N° 1 (1975), y “Long Run Tax Neutrality in a Constant-Saving-Ratio Model”, *Public Finance*, vol. XXIX, N° 1 (1974).

⁵ Se trata de una página donde se presenta el bien conocido modelo de dos sectores, con las condiciones de equilibrio de corto y largo plazo. Efectivamente, ése es terreno por el cual los teóricos del equilibrio general transitan con los ojos cerrados, y los principiantes nos creemos con la obligación de describirlo detalladamente. Naturalmente, Harry Johnson no podía “dejar pasar” semejante redundancia y formuló su comentario en su característico estilo breve y mordaz.